

Sociedad del Conocimiento: Evolución de paradigmas

Knowledge Society: Evolution of paradigms

Juan Martín Velásquez Jave¹

Resumen

La superación de brechas digitales y cognitivas tendrá efecto en el desarrollo plural y ampliará la permanente necesidad de generar conocimiento. Para ello, se requiere extender el proceso de aprendizaje y facilitar su práctica en el lapso formativo de cada etapa de la vida. De la misma manera, es urgente incentivar la re-estructuración de los espacios educativos a través de perspectivas originales y propositivas, para que no esté limitada al interior de las edificaciones, sino abarque una ciudadanía vinculada constantemente a su formación en un entorno urbano y/o rural que permita su crecimiento y búsqueda de superación. Las políticas públicas que se planteen con este fin, demandarán un análisis y conciliación exhaustivos que abarque todos los sectores académicos y profesionales. Este documento pretende motivar las voluntades individuales hacia una autoformación permanente, así como de aquellos quienes poseen responsabilidad alguna en la toma de decisiones o buscan asumirla. Los aspectos desarrollados comprenden la solidaridad digital, una visión del aprendizaje permanente y la actualización del rol de los espacios educativos.

Palabras clave: Sociedad del conocimiento, disparidades digitales y cognitivas, aprendizaje para toda la vida, entornos educativos, políticas educativas.

Abstract

There is no doubt that overcoming the digital and cognitive gaps will have an effect on the pluralistic development and will expand the generation of knowledge. There is a need to extend the learning process and encourage the evolution of educational spaces through individual perspectives and public policies, which require thorough analysis and conciliation. This document aims to motivate individual wills towards self-training, as well as who have any responsibility in making decisions. For this, the developed aspects include digital solidarity, a vision of lifelong learning as well as updating the role of educational spaces.

Keywords: Knowledge society, digital and cognitive disparities, lifelong learning, educational environments, educational policies.

¹ Estudiante de la Maestría en Gestión de la Educación de la Escuela de Posgrado de la UPAGU, Bachiller en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Privada del Norte. Asistente Administrativo del Vicerrectorado de Investigación de la Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo. Email: juan.velasquez@upagu.edu.pe



Introducción

Las violentas transformaciones sociales, políticas y económicas exigen adaptarse a las permutaciones y mirar de manera revolucionaria toda perspectiva establecida para el logro de sociedades del conocimiento (Hopenhayn, 2003; Tedesco, 1996; Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [Unesco], 1996, 2005, 2008); futuro adyacente e imprescindible que integrará a la humanidad en la búsqueda de nuevas fronteras cognitivas, si superamos las grandes brechas digitales y de aprendizaje (Hopenhayn, 2003; Tedesco, 1999; Unesco, 1999, 2005, 2008).

El acceso universal a la generación de conocimiento por medio de una adecuada, abundante y permanente formación; además de la transformación de paradigmas en los procedimientos y entornos académicos, son prioridades políticas elementales e impostergables (Tedesco, 1999; Unesco, 1996, 2005) para incentivar a educandos de cada generación una proyección educativa “a lo largo de toda la vida” (Hopenhayn, 2003; Tedesco, 1999; Unesco, 1996, 2005, 2008).

Acceso al futuro

El progreso personal y social depende de la educación (Hopenhayn, 2003; Tedesco, 1999; Unesco, 1996, 2005, 2008), fundamento para el logro de conocimiento, el cual a la vez posibilita la definición y realización de intervenciones de mayor relevancia e impacto (Tedesco, 1999; Unesco, 2005). Por consiguiente, para que las personas amplíen democráticamente sus talentos y capacidades de creación, es preciso superar las disparidades y nociones limitadas en materia de infraestructura educativa y en tecnologías de la información, las que hasta el momento permanecen aisladas de la práctica ciudadana diaria (Hopenhayn, 2003; Tedesco, 1999; Unesco, 1996, 2005, 2008).

La discordancia en el acceso a las nuevas tecnologías, coincide con los perfiles de desarrollo (Hopenhayn, 2003; Unesco, 2005, 2008). Una intervención de políticas

internacionales, poderes públicos locales y perspectivas individuales (Hopenhayn, 2003; Unesco, 1996, 2005), en símbolo de solidaridad digital (Unesco, 2005), encausará un sentido más pluralista hacia el desarrollo (Abdul Waheed Khan, citado en Unesco, 2008).

Acortar la brecha digital debe estar en paralelo a un nuevo enfoque social, político, filosófico e incluso arquitectónico del proceso educativo y del aprendizaje (Hopenhayn, 2003; Unesco, 2005, 2008): Una percepción generalizada del aprendizaje desvinculada de los límites espaciales y temporales, que allane las incongruencias sociodemográficas y acorte la “brecha cognitiva” por sobre las dificultades en la asimilación educativa, cultural y lingüística que supone una formación democratizada, abarcando distancias y regiones pluriculturales (Hopenhayn, 2003; Tedesco, 1999; Unesco, 1996, 2005, 2008).

Aprender a aprender

Adquirir una capacidad autodidacta desde la primera etapa formativa (Tedesco, 1999; Unesco, 2005), gracias a una administración efectiva de los centros de aplicación de la enseñanza y aprendizaje, fortaleciendo el análisis constante de realidades y problemáticas, (Tedesco, 1999; Unesco, 1996, 2005), así como la administración efectiva de entornos urbanos y rurales que propicien un aprendizaje permanente, posibilitará a futuros ciudadanos adaptarse a las transformaciones sociales y la comprensión de factores a superar, en un ciclo interminable de calidad (Tedesco, 1999; Unesco, 1996, 2005).

Este principio exige la extensión del proceso de aprendizaje (Unesco, 2005) facilitando la dirección de las etapas formativas “en lo personal y cultural, social y profesional” (Unesco, 2005, p. 84), y permitiendo que las trayectorias académicas se acoplen a los requisitos volubles del desempeño social y productivo (Tedesco, 1999; Unesco, 1996).

La educación básica es incompleta por su corta duración y escasa atención gubernamental, pero fundamental para adquirir un

saber aprender (Unesco, 2005). Se deberá establecer un mecanismo de inserción social (Tedesco, 1999) que solicite un uso compartido de los conocimientos a escala mundial (Unesco, 1996); sobre todo en la formación inicial, puesto que “el aprendizaje consolida el sentido de pertenencia” e integración; llevando a los educandos más jóvenes a proponer nuevas perspectivas educativas por el bien de su comunidad (Unesco, 2005, p. 68).

El rol de los espacios educativos

Para permanecer en esta comunidad del conocimiento, habrá que acercarse a las instancias que lo producen y distribuyen (Tedesco, 1999), en función a los méritos respectivos (Unesco, 2009). Los espacios educativos, principales centros de acercamiento a una educación básica y aplicada, deben fortalecer la aptitud y predisposición a “aprender a aprender”, sin estar aisladas del ejercicio de ciudadanía en el contexto al que pertenecen sus educandos (Unesco, 1996, 2005).

Todos los entornos destinados al aprendizaje, incluyendo las ciudades y comunidades rurales, así como las entidades que la gestionan, tienen la obligación de evolucionar junto a este nuevo paradigma (Tedesco, 1999; Unesco, 1996, 2005, 2008). Promover la interrelación entre etapas formales y disciplinas científicas (Unesco, 1996), conduce a la vez la circulación del conocimiento (Hopenhayn, 2003) y su tan importante proceso de creación (Unesco, 1996).

Los educandos cultos, cualificados y vinculados a la investigación son elementos de desarrollo (Unesco, 1998). Desarrollar nuevos proyectos colectivos, transformando

sus entornos en industrias del conocimiento y valores intangibles (Hopenhayn, 2003; Unesco, 1998, 2008), entrelazando la cooperación interinstitucional e internacional (Unesco, 1998, 2005); enriquecerá el sentimiento de pertenencia (Unesco, 2005) y de empoderamiento ciudadano en una aldea global (Hopenhayn, 2003; Tedesco 1999; Unesco, 1996).

Conclusiones

En un ámbito en el que dominan las imposiciones políticas (Hopenhayn, 2003; Unesco, 1996); reformar, de manera concertada y enriquecida con el conocimiento adquirido, viabilizará la generación de estrategias que nos conduzcan al “desarrollo humano sostenible, al entendimiento mutuo entre los pueblos y a la renovación de la democracia efectivamente vivida” (Unesco, 1996, p.16).

La adherencia a una perspectiva de aprendizaje de por vida (Unesco, 1996, 2008), definirá el impacto de las intervenciones sociales de cada educando (Tedesco, 1999). Los entornos académicos transdimensionales e interurbanos, y una mirada multicultural surgida de las interrelaciones en investigación e intercambio de experiencias (Unesco, 1998), traerá un nuevo enfoque de solidaridad y tolerancia (Unesco, 2005).

La predisposición individual, sumada a las proyecciones políticas a largo plazo (Tedesco, 1999; Unesco, 2005, 2008), precipitarán la superación constante de brechas digitales y cognitivas (Unesco, 1996, 2005). Esto acrecentará en simultáneo el progreso de aquellas naciones emergentes, frente a su pares desarrolladas, permitiéndoles la generación de conocimiento que beneficie a la humanidad sin distinciones étnicas o geográficas (Unesco, 1996).

Referencias

- Hopenhayn, M. (2003). *Educación, comunicación y cultura en la sociedad de la información: una perspectiva latinoamericana*. Santiago de Chile, Chile: Secretaría Ejecutiva de las Naciones Unidas.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura. (1996). *La educación encierra un tesoro. Informe a la Unesco de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI, presidida por Jacques Delors*. Madrid, España: Santillana.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2005). *Hacia las sociedades del conocimiento*. París, Francia: Autor.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (1998). *Declaración mundial sobre la educación superior en el siglo XXI: Visión y acción. La educación superior en el siglo XXI: Visión y acción*. Paris, Francia: Autor.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2008). *Etapas hacia las sociedades del conocimiento*. Montevideo, Uruguay: Autor.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2009). *Las nuevas dinámicas de la educación superior y de la investigación para el cambio social y el desarrollo*. París, Francia: Autor.
- Tedesco, J. C. (1999). *Educación y sociedad del conocimiento y la información*. Bogotá, Colombia.

Correspondencia

Autor: Juan Martín Velásquez Jave
Dirección: Jr. José Sabogal 841 – Segundo piso
Email: juan.velasquez@upagu.edu.pe